LAURAC-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

LA OFICINA CENTRAL

DE LA SOCIEDAD «LAURAC-BAT» DE MONTEVIDEO
CALLE DEL NORTE N.º 19 (PLAZA INDEPENDENCIA)

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia vasco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados, en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

La oficina facilita también á los inmigrantes recién llegados, pasajes gratis, concedidos por el superior Gobierno, para todos los puertos del litoral del Uruguay, como así mismo para los pueblos del interior, por la vía férrea hasta el Durazno.

LA GERENCIA

LAURAC-BAT

Montevideo, Abril 16 de 1880

CARTAS DE ESPAÑA

(Escritas para el LAURAC-BAT de Montevideo)

Vitoria, Febrero 8 de 1880.

D. RAMON ORTIZ DE VELASCO — SAN SEBASTIAN
— JOSE MANTEROLA.

Entre los hombres públicos vascos que la muerte nos va arrebatando, en estos últimos días figura D. Ramon Ortiz de Velasco, hijo de nobilísima familia que ha prestado inextinguibles servicios á la Provincia de Alava. Fué su padre D. Iñigo Ortiz de Velasco, Marqués de la Alameda, uno de los principales jefes del pronunciamiento de 1841, que aun no se ha juzgado con acierto, en lo que respecta á la parte que en él tomó el país vasco-navarro. El hidalgo Marqués, bien extraño siempre á las luchas políticas de los partidos tomó parte en aquella insurrección creyendo prestar indudable servicio á la provincia que le honrara con su mayor dignidad administrativa y á poco estuvo de costarle la vida aquel noble propósito. Acaso en la cabeza de su padre aprendió su hijo D. Ramon á huir de tales luchas y de toda exhibición, pero sus nobles cualidades atrajeron hacia él la atención de los procuradores alaveses que le eligieron Teniente de Diputado General y Maestro de Campo, y como el propietario de tal cargo fuese el Excmo. Señor Marqués de Urquijo, ausente de Vitoria, tuvo D. Ramon Ortiz que desempeñar el espinoso cargo durante los angustiosos días de la guerra civil que asoló nuestras montañas euskaras durante cuatro años. Es necesario haber compartido las penas de aquellos días para comprender los disgustos que el Sr. Ortiz de Velasco tuvo en el desempeño de sus funciones.

Exhausta la Diputación de medios por que los pueblos en que dominaba el carlismo se los negaba; acrecentados los gastos como sucede en épocas anormales, puesto en duda hasta el patriotismo de los que entonces rigieran los destinos alaveses bien puede decirse que no hubo sufrimiento que no padeciese el nobilísimo caballero Sr. Ortiz de Velasco. Y estas amarguras eran tanto mas irresistibles, cuanto que no las sufría por obligación propia y por que su carácter dotado de bellísimas condiciones para el hogar doméstico, exageradamente delicado, amable y generoso, era pésimo para la vida

pública en que á veces el talento ha de revestirse de formas dispóticas, imperiosas y arbitrarias.

Al terminar la guerra concluyó don Ramon Ortiz de Velasco su vida pública, quedándole como recuerdo el nombramiento de padre de provincia, que tanto agrada á todo buen vascongado, como que es la mas alta distinción que en aquella secular constitucion política puede obtenerse.

San Sebastian, está de enhorabuena con el nombramiento de Ministro de Fomento del Sr. Lasala. Ahora como nunca puede llevar á cabo el pueblo donostiarra las grandes mejoras, y al efecto ha solicitado algunas que el Ministro se ha apresurado á concederle. Es posible que los forasteros que acudan este verano vean comenzadas las obras del gran palacio, del ensanche encausando el Uruñea del Nuevo Camiño-Fonda, y del Cerco del Castillo.

El Ateneo de San Sebastian continúa muy animado, en él se dan interesantes conferencias y se discuten temas de importancia social. Este centro que tan poco tiempo lleva de existencia ha prestado servicios que no podemos dejar de reconocerle. En prueba de ello bastará citar el notable folleto sobre la *Cuestion Social* por D. Joaquin Jamar, lleno de doctrina, expuesta vigorosamente y en forma agradable apesar de la severidad del fondo; y la conferencia dada por D. José Manterola sobre el *El Vascuence L. Luciano Bonaparte*. El señor Manterola es uno de los talentos mas maduros y uno de los escritores mas concienzudos que tiene nuestro país. Joven, como es, ha conseguido una reputación y una autoridad dignas de su formalidad y buen juicio. Y, es verdad que merece lo que ha conseguido. Fuerza de voluntad de hierro se necesitaba para la publicación del *Cancionero Vasco*, de cuya falta nos lamentábamos continuamente, y el señor Manterola recogió los deseos, estudió el asunto y lanzó á la prensa los libros en medio del asombro de todos, pero, también en medio de los aplausos. Este solo hecho bastaba para engrandecerlo y lo engrandeció á nuestros ojos. Tales servicios no puede olvidar un pueblo, y nosotros confiamos en que el nuestro mas amante que ningun otro, de todo lo que es suyo peculiar y exclusivo, no podrá olvidar en sus puestos de confianza, al que así ha sabido recordar su pasado, enalteciendo su presente.

Fermin Herran.

EUSKALDUN ONAC, BETI AURRERA

Señor Gerente de «Laurac-Bat.»

Apénas hace ocho días que tuvo la satisfacción de contemplar la hermosa fábrica, que el incansable Vascongado don Juan Irigaray, está construyendo en la Colonia, y héme aquí hoy de nuevo agradablemente sorprendido, ante otra fábrica importante, dirigida por otro noble Vascongado; en la organización de su mecanismo está fotografiado el génio emprendedor y progresista de la raza euskara; de esa raza viril y constante que jamás supo retroceder en sus nobles empresas ante ningun obstáculo.

Los hijos de las montañas euskaras dó quiera que se hallen domiciliados, y cualquiera que sea la posición social que ocupen, saben siempre descollar

entre sus semejantes por un sello especial que lo imprimen á todo lo que á su raza le concierne.

No es solo en el comercio que se nota su carácter emprendedor, sino en todos los ramos, desde los más delicados hasta los más rústicos; en todos ellos resalta su prevision y cordura.

Basta tender una simple mirada hacia la numerosa población que se halla domiciliada en esta dilatada campaña, en la que existen millares de Vascongados dedicados al cuidado de los animales lanares y vacunos.

Entre el sin número de poblaciones que pueblan sus vastas laderas, fácil le es al observador el distinguir la vivienda de la familia Vascongada, porque el primer trabajo que el Euskaro hace al tiempo de establecer, es el manantial que le sirve para extraer el agua para la familia, á la vez que de lavadero de ropa para su ascada y fiel esposa; el primer momento disponible que el nuevo poblador tiene, lo invierte en la construcción de un horno en el que olavora el pan necesario para la familia: en seguida cerea y prepara el local, necesario para la huerta, sin que le arredre la mayor ó menor abundancia de las hormigas destructoras á quienes les persigue constantemente: trata siempre de mejorar el punto en que se halla domiciliado, sin que le preocupe la consideración, de si el dueño del local que ocupa puede despedirle sin aprovechar el fruto de su trabajo.

Insensiblemente y olvidado del objeto que me habia propuesto, me he estendido sin entrar en materia, que es la descripción del molino hidráulico de nuestro hermano Laurac-batense y agente de la misma en ésta, don José A. Artola.

Este importante establecimiento situado al extremo norte de la villa del Rosario Oriental, apénas hace diez y seis meses aún era un molino del sistema antiguo, que escasamente alcanzaba á moler cien arrobas de harina diarias.

En el acto de recibirse de él, nuestro comprovinciano señor Artola por compra que le hizo al concurso don Francisco Estevez, procedió á su completa transformación, cambiando el canal angosto del sistema antiguo, por otro hidráulico y ancho; construyó aquí mismo varias piezas importantes contándose entre ellas, una rueda hidráulica que pasa de cuatrocientas arrobas refraccionada debidamente su hermosa presa de ochenta y tres metros de extensión en los costados, por veinte y ocho en el cauce, con una altura de cuatro y medio de salto de agua, hoy puede moler seiscientas arrobas diarias, sin que sean causa de entorpecimiento las épocas de seca ó escasas de agua, en cuyo caso hace uso de una máquina á vapor de diez caballos de fuerza, que conserva muy bien cuidada, aunque generalmente relegada al descanso.

Las cuatro piedras de 1 metro 30 cada una, dan 140 vueltas por minuto, tres de estas son destinadas á la elaboración de la harina de trigo, y la cuarta á la del maíz.

El local ocupado por el espacioso edificio, es de los más pintorescos; situado al borde del arroyo Coya é inmediato al pueblo del Rosario y á las colonias Suiza y piemontesa; descuelca con sus tres alturas, con la misma magestuosidad que esos célebres castillos de la edad media.

En el primer piso del edificio se hallan colocados las cuatro piedras, y á

un costado de ellas está la máquina á vapor, los hornos en una pieza espaciosa é independiente; el otro extremo de este piso se halla ocupado por las piezas destinadas para la familia, oseritorio, etc.

La mitad del segundo piso está ocupado por los corredores que separan la harina de primera de las inferiores, y estas del afrechillo, afrecho, etc., la otra mitad ocupa el espacioso y ventilado granero, que actualmente contiene más de seiscientas fanegas de trigo de reserva.

El piso superior está ocupado por los conductores, ventiladores, y otros accesorios auxiliares del establecimiento.

Al costado sud y en punto muy aparente, están los chiqueros destinados á los cerdos, cuyo engorde es uno de los ramos, que sin duda alguna ha de producir pingües resultados, puesto que como es natural, son preferidos para el consumo los cerdos engordados con los productos de los cereales, á los que se han alimentado de animales.

Lo más notable que hallamos en este establecimiento, es que todas sus reformas y mejoras, han sido dirigidas por un sencillo obrero vascongado que sin más carrera, que la perseverancia y decisión Euskara, ha sabido desempeñar victoriosamente los puestos de constructor y mecánico, ocupando á la vez el puesto de arquitecto é ingeniero; por lo que debemos de felicitarle no solo los hermanos Laurac-batenses sino todos los amigos del progreso.

Sin más se despide con un saludo general á todos los compañeros su servidor

El Eushalduna,

Rosario Oriental. Abril 4 de 1880.

LOS IBEROS Ó SEAN EUSKAROS Y EL EUSKARA

MEMORIA

LEIDA POR DON NICOLÁS SORALUCE Y ZUBIZARRETA EN EL ATENEO DE SAN SEBASTIAN EN OCTUBRE DE 1879.

SEÑORES: Voy á cumplir con lo que, despues de terminada mi última Conferencia en este Ateneo en las sesiones de las noches de 31 de Marzo y 4 de Abril últimos, anuncié y me impuse acerca del tema presentado por el señor D. Joaquin Jamar, que fué discutido en aquella y en anteriores sesiones, y que es el que sigue:

¿Interesa que se hagan esfuerzos para la conservación de la lengua euskara?

Su autor, al disertarlo, sostuvo la Conclusion que, sintetizada, es la siguiente:

«El país Vasco-navarro español cuenta ochocientos mil habitantes, (número redondo), de los cuales seiscientos mil hablan el castellano, á la vez que el vascuence una parte de estos, «relativamente pequeña, y los doscientos mil restantes hablan solamente el euskara. Debe, pues, procurarse que estos hablen el castellano; y no que «on los seiscientos mil vasco-navarros se generalice el Euskara.»

Sobre esta misma conclusion del Sr. Jamar, á la vez de aceptarla como tema para más adelante, también emiti mi opinión momentos ántes que el Sr. Presidente de la Sección de literatura y bellas artes, D. José de Goicoa, según prescribe el artículo 14 del Reglamento, resumiera el debate. Su opi-

nion fué contraria á la del Sr. Jamar, así como las de los Sres. D. José Manterola, D. Andrés Egoscóabal, D. Serafín Baroja y la del que traza estas líneas, todos comparticipes en aquellos debates.

Al yo tomar parte en estos en la mencionada sesión de 4 de Abril último, é indicar como tema para el curso académico siguiente para los que quisieran disertar por escrito en pró ó en contra, adujo varias *consideraciones filológico-históricas-filosóficas*, entre ellas la de que, siendo ésta la única capital de provincias en que aún se habla la lengua de los *iberos ó euskaros*, tal circunstancia *exigía* que se diera más amplitud á la discusión.

Reproduje por escrito la *conclusion del Sr. Jamar*, convertida en tema, en la sesión del mismo Ateneo en la noche de 7 de Abril; más adelante, según dispone el art. 22 del citado *Reglamento*, mereció la aprobación del Sr. Presidente, y el Ateneo dió también sanción en una de las últimas sesiones del primer Curso académico.

Tales son los antecedentes del punto que va á ser objeto de mi actual conferencia ante este ilustre Ateneo.

I

Antigüedad y universalidad del vascuence en España

SUMARIO.—Los iberos ó sean Euskaros. Ellos los primeros habitantes de España. Interesantes estudios del Sr. P. Fita en este sentido. Comparación con los hechos por Humboldt, ámbos de acuerdo en sus conclusiones, aun cuando no en los medios al efecto. Adhiero al Sr. Saavedra al Sr. Fita. No así al Sr. Garat, que á los Vascongados considera herederos de los Fenicios. El Sr. P. Larramendi, que también está de acuerdo con Humboldt y Fita.

Sentados los preindicados antecedentes y fundamentos que sirven de tema de mi actual Conferencia, voy á dar principio á esta tarea sin más preámbulos.

Opinion universalmente admitida es ya la de que los *Iberos* fueron los primitivos habitantes de España, y los *euskaros* ó *vascongados* actuales los que, después de algunos miles de años, son sus herederos y representantes.

Entre otros muchos que han dado á luz sus producciones acerca de la primitiva España - figura el R. P. Fidel Fita y Colomé, de la Compañía de Jesús, con su *Discurso* leído ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública el 6 de Julio último.

Esta clase de estudios han valido al P. Fita justamente merecida reputación europea «como uno de los más sabios anticuarios que ahora posee España.»

Nuevas pruebas al efecto vienen á ser las que presenta en su citado *Discurso*, en el que, después de hacer un parangón entre la Cantabria de España y la de la región del mismo nombre de la India; después de demostrar el parentesco que entre el Celta y el Vasconco se descubre en sus respectivas raíces; después que el idioma *euskaro* compara con el *georgiano*, en cuyas raíces no existe punto de afinidad, pero se parece mucho en su mecanismo gramatical, y después de descubrir grandes analogías entre los *Iberos* ó *Euskaros* de esta parte Occidental y entre los de la Oriental de la falda del Cáucaso, sienta sus conclusiones que, sintetizadas á su más simple expresión, vienen á ser las siguientes.

Los *Iberos*, antiquísima rama desgajada del noble tronco Ario, de acuerdo en esta parte con lo que dejaron sentado los autores clásicos de la antigüedad y con el *Gerundense*, ó sea Juan de Margarit, á quien dedica el R. Padre Fita la primera parte de su citado *Discurso*, habiábase establecido primero en las márgenes del Kur, desde donde, más adelante, trasladáronse en gran parte á las del Ebro, á cuyo río diéronle su nombre, si bien extendiéndose también por toda la Península, conocida desde aquellos tiempos con la denominación de *Ibérica*.

Mucho más tarde entraron en ella los Celtas en dos grandes irrupciones, empujada la primera por la segunda que era mayor. Esto no obstante, los *Iberos*, situados entre el alto Pirineo y el río Ebro, conservaron su libertad; y si bien los Celtas se mezclaron con los

Iberos en el interior de la Península, impusieron, sin embargo, estos á aquellos su lengua y costumbres.

Tal ha sido también la opinion general, que la historia viene trasmitiéndonosla.

El P. Fita, á pesar de lo que nos da á conocer en su citado *Discurso*, mereced á sus grandes estudios histórico-filológicos y á su elevada crítica, ha sabido dar mucha importancia á aquel, por los fundamentos que traza en diferentes partes del mismo, y las citas en otros como en el trozo que sigue:

«Tres nuevos estudios históricos de inmensa extensión háncese abierto para reconocer nuestra España primitiva, á saber: la Epigrafía, la Numismática y la Filología comparada, en que han eternizado sus nombres Masdeu, Florez y Hervás, como estampó el suyo Margarit en el terreno clásico. Sin la Filología, sin la Numismática, sin la Epigrafía sabiamente cultivadas, no penetraríamos jamás (y que no hemos penetrado es cosa evidente) en el corazón de la *Ibérica* primitiva. Serán tratadas de espúreas y de forjadas por el estilo de los famosos romanos granadinos, esculturas de inapreciable valor como las del *Cerro de los Santos*; oírmos hablar á los monumentos Egipcios, Asirios y Babilónicos sobre antiquísimas gentes (que se dicen haber poblado en nuestro país) sin otro resultado que el de una vaga y fría noticia; el *lucitano* Cornelio Boccho, oriundo de Africa, Avieno y Salustio, Timágenes y Licofron, Megástenes y Escilax y Artemidoro, Josefo y San Gerónimo y mil otros, que representan las tradiciones, ya púnicas ya orientales, en el ciclo del mundo clásico, serán ó bien sacados de quicio, ó bien tenidos en poco ó ningún aprecio; y mientras todo nos brinda á reunirnos al concierto europeo de la Filología contemporánea; y á pagarle escaso tributo á la república de las Ciencias antropológicas, ni aún sabremos comprender los primeros elementos del habla celtivérica, á pesar de tenerlos á la vista en piedras y en metales; ni el encanto de su metro, ni el vigor de su rima (origen quizá de la castellana), ni los nombres siquiera de sus númenes vendrán á descubrirnos la fuente del heroísmo que sublime resplandeció en Sagunto é indomable en Numancia; ni en fin el *vascuence*, ó la *euskara*, monumento palpitante, indestructible, de la raza más bella del Occidente, se levantará de su postración actual para iluminar el gran período de las edades hispanas vecinas á la prehistórica.»

Era esto precisamente lo que, entre otros, descaba Jacobo Grimm en su *Historia de la Lengua Alemana*, trascrita á la traducción de las *Averiguaciones sobre los Habitantes primitivos de España*, de Humboldt, al francés, en los términos siguientes:

«De todos los idiomas ibéricos, el *vascuence* es el único que se ha conservado hasta nuestros días en toda su riqueza. Sería muy interesante averiguar si este idioma posee realmente afinidades con las lenguas caucásicas, ó si sus semejanzas se limitan á alguna que otra vaga asimilación en la forma exterior de sus voces.»

Inclinome más á las citas histórico-filológico-epigráficas del P. Fita, respecto de que los *vascongados* actuales somos los herederos y representantes de los *Iberos* de España, que no de los Fenicios, en apoyo de esta última demostración dedicó don P. Garat sus *Orígenes de las Lenguas*, obra publicada en 1869 en París.

Don Guillermo Humboldt, en su citada obra *Averiguaciones etc. etc.*, no obstante haber dado en ella á sus estudios otra dirección sobre el mismo tema que el P. Fita, ámbos, sin embargo, están de acuerdo en sus respectivas conclusiones.

Los estudios del P. Fita parecen ofrecer más garantías de acierto que los de Humboldt, porque en las averiguaciones etimológicas de éste, á que más principalmente se contrae por medio de las voces *vascongadas* que se hallan

sembradas en toda la Península, con más ó menos acierto etimológico en algunas de ellas, pudiera dejar un hueco entre la época fijada por este medio, y la á que remonta el P. Fita, en cuanto los preindicados principios y la buena crítica permiten, tratándose de aquellos remotísimos tiempos prehistóricos.

El Excmo. señor don Eduardo Saavedra, que fué quien contestó al *Discurso Académico* del P. Fita, está de acuerdo con las apreciaciones y conclusiones de éste, cuya corroboración es la que viene á decir en el trozo siguiente:

«Pasa hoy ya como corriente la opinion que hace á los *vascongados* herederos y representantes de los *Iberos* primitivos; pero dejando siempre muy en vago, así el origen de la nación como la naturaleza de su habla. En esta materia son de trascendencia tal las conclusiones sentadas en el anterior *Discurso*, que de hoy-más han de servir de guía, y excitarán poderosamente la atención del mundo sabio. La lengua *euskara*, tan traída y tan llevada, puesta en línea con las lenguas americanas, considerada por insignes filólogos como finica ó tartárica, como africana por alguno, dejada por otros sin clasificación posible, á modo de isla en el gran océano del lenguaje, y tenida por muchos *vascófilos soñadores en concepto de ser el habla primordial del hombre en el mismo Paraiso*, descompuesta y corrompida en setenta y dos pedazos allá en la confusión memorable del llano de Senaar, la veis colocada con demostración irrefragable, al lado de todas las lenguas europeas, en el sitio que vislumbra el malogrado y entusiasta Agustín Chaho. La nobilísima estirpe aria, en quien, después del sanscrito y el zendó, vino á reconocerse el origen de las lenguas grecolatinas y germánicas, luego el de las eslavónicas y por fin el de las célticas, acaba de admitir al *vascuence*, como uno de los modos de hablar primeramente comprendidos del seno de la antiquísima madre, cuando la flexión empezaba á modelarse nada más, sobre las formas aglutinativas anteriores. Con sólo esto, los *euskaldunas* se quedan á la cabeza de las grandes emigraciones europeas de raza aria, primeros en tocar el extremo occidente y muy de cerca seguidos de la gente céltica.»

Acerca de esta última parte dice en otro lugar, *mucho más tarde* cual el R. P. Fita dice también.

El Reverendísimo Padre Jesuita Manuel de Larramendi publicó en 1729 una *Gramática Vascongada*; y en 1745 el *Diccionario Trilingüe, español-vasco-latino*, precedido de un *Prólogo* que equivale á un tomo regular de 400 páginas; cuyas conclusiones fueron las mismas que las de Humboldt y Fita. Ocasión tendré de ocuparme más adelante acerca de estos trabajos filológicos de Larramendi, así que sobre las líneas subrayadas, de entre las transcritas aquí, del *Discurso* del Sr. Saavedra.

LA LAURAG-BAT

Una de las asociaciones más útiles de las muchas que existen en esta República y en la Argentina es sin duda alguna la «Laurac-Bat», tanto por los fines á que van encaminados sus actos, como por el celo y actividad constantes que manifiesta.

Firme esta Sociedad en el benéfico propósito de socorrer á los desgraciados inmigrantes que llegan á estos países faltos de todo medio, sin relaciones de ninguna especie donde encontrar apoyo, y poseídos del natural abatimiento dadas sus circunstancias, no perdona medio, no omite sacrificio para realizarle.

La Sociedad «Laurac-Bat» luchando con una porción de dificultades, ha hallado el modo de estender su acción á casi todos los puntos de la República, estableciendo sucursales que en continua relación con el centro principal,

puedan ayudarla á socorrer las necesidades de los desgraciados de todas partes.

Los resultados no pueden ser más prácticos.

Multitud de infelices arrancados á la desesperación por la mano benéfica de la «Laurac-Bat», pueden dar testimonio á toda hora, de que no son letra muerta los fines bajo los cuales se manifiesta.

Establecida esta Sociedad con el principal objeto de dar protección á los inmigrantes de las provincias de Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, proporcionándoles colocación en todos los puntos de la República, sin faltar á su particular objeto, encuentra en el generoso espíritu que la anima, la manera de hacer estensivos sus beneficios á individuos naturales de otras provincias y quizá también de distinta nacionalidad.

Hé aquí precisamente donde se manifiesta de un modo evidente la grandeza de su pensamiento.

Si la Sociedad «Laurac-Bat» contara con suficientes elementos, teniendo en cuenta sus procederes, es lógico deducir que sería un centro universal de beneficencia donde por consiguiente hallasen amparo toda clase de necesitados.

Rindiendo un justo tributo de consideración y cariño á las provincias Vascaas y Navarra en cuyas montañas nació tanto varón ilustre, donde tuvieron lugar tan gloriosos hechos, en cuyo seno se conserva puro e-e tipo tan interesante de bondad y sencillez que representan el vasco y el navarro, la «Laurac-Bat» las consagra preferentemente sus atenciones.

Animada de un espíritu de amor y caridad al prójimo, hace cuanto puede en su favor dando un ejemplo digno de ser imitado en todos tiempos y circunstancias, sobre todo en las actuales en que por efecto de la general carencia, hay tanta lágrima que enjugar y tanto espíritu que redimir del abatimiento que hace tantas y tan crueles víctimas de todas clases.

La Sociedad «Laurac-Bat» auxiliando poderosamente la acción del Gobierno por lo que se refiere á la inmigración tan necesaria al País, merece su apoyo.

Acudiendo solicita á remediar las penalidades del desgraciado que gime en la miseria y el abandono, merece bien de todas las clases, necesitadas más que de otra cosa, de la iniciativa de centros generosos consagrados exclusivamente al alivio de la desgracia, por medios prácticos é inmediatos.

No dudamos dado el espíritu que anima á esta Sociedad, y conocida la marcha que lleva, que atrayéndose toda clase de simpatías encuentren en ellos un auxiliar poderoso para vencer las dificultades que se le presenten y en anchar el círculo de su acción bienhechora.

De El Hogar de Melo.

SARASATE

Desde el 7 de Marzo es admirado y aplaudido en Madrid un nuevo artista español, ya admirado y aplaudido en el extranjero: Sarasate.

Es navarro, como Gayarre, como Güelbenzú, como Arrieta. Nació en Pamplona: su abuelo fué músico; su padre también..... *Fernanfior* dice que á los nueve años tocaba con primor el violín. La Diputación de Navarra le concedió una pensión: se fué á París, luego á Bruselas. Estudió; pasaron años; recorrió la Europa, y los primeros violinistas del mundo lo proclamaron el primero..... París, Bruselas, Londres, las cortes de Alemania, Rusia y Noruega, le admiraron. Con su gloria creció su fortuna. A pesar de ser un genio, es un rico.

De figura esbelta, color moreno, mirada viva, porte elegante, adomanes distinguidos y larga cabellera, negra como la de Paganini y rizada como la de Monasterio. Tiene 40 años. Es un artista digno de su reputación y de su fama.

El numeroso público que asistió al circo del Príncipe Alfonso quedó altamente sorprendido de su genio musical.

¿Como se puede unir tanta elegancia y tanta energía, tanta limpieza y tanta rapidéz; tanta sencillez y tantas dificultades; tan dilatada ejecución y tan grande resistencia?

Bastaba oír á Monasterio, el gran violinista español, que se hallaba en las butacas aplaudiendo con entusiasmo y con frenesí y haciendo los más calurosos elogios de su ilustre compañero, para comprender lo que vale el artista navarro. Tocó aires rusos y aires españoles, y unos y otros fueron objeto de una verdadera ovación.

Los artistas le elogiaban; los amantes de la música, aunque profanos al divino arte, confundían sus aplausos con los admiradores del eminente violinista.

Solsona advierte en *La Correspondencia* que Sarasate es soltero, Fernanflor afirma que es rico, otro periódico habla de un hotel que tiene en París.

Es decir que es libre, que es rico, que posee hoteles, y además.... es un genio musical. ¿Se comprenden tantas cualidades juntas? ¿Puede pedir más un artista? ¿Puede aspirar á más un compatriota en un país como el nuestro, donde la fortuna no está en relación con el genio?

Bien venido sea el señor Sarasate. Su patria le hace justicia, sus contemporáneos le admiran y los madrileños le aplauden.

El 22 de Marzo ejecutaria el artista predilecto el gran concierto para violín, Beethoven.

La *Marcha del Profeta* fué el 8, la marcha de la coronación de Sarasate; como dice Fernanflor, y los *Aires rusos* recordaban las noticias de San Petersburgo, últimamente recibidas por el telégrafo, como dice Ortega Muñilla.

Nuestro aplauso al artista español, y nuestras felicitaciones al hijo de Pamplona.

De la Colonia Española

FILIPINAS

MONUMENTOS ELEVADOS A LA MEMORIA DE MAGALLANES Y DE LEGASPI

(Cruz plantada por Magallanes)

Recuerdo de los tiempos en que España extendía su poderío y paseaba el estandarte de la civilización por todos los ámbitos del mundo con los tres monumentos que representa nuestro 2º grabado en la página 124, según croquis que debemos á la atención de uno de nuestros apreciables suscritores en las islas Filipinas.

FOLLETIN 9

AMAYA

ó LOS

VASCOS EN EL SIGLO VIII

NOVELA HISTÓRICA

POR

D. F. NAVARRO VILLOSLADA

CAPÍTULO II

Las hordas germánicas, vencedoras del romano imperio, se dejaron conquistar muy presto por los vencidos. Roma, señora del mundo, pudo ser sumergida en la barbarie; pero la civilización cristiana, señora de Roma, flotaba en aquel diluvio. Idioma, religión, artes y ciencias, todo lo recibieron y mendigaron los hijos del Báltico de aquellos á quien venían dispuestos á exterminar. El traje fué lo primero que los invasores abandonaron. Mas como no haya costumbre que al ser trasplantada no degenera, al cabo de algunos años, la legislación ni era goda ni romana. Virgilio y Cicerón hubieran menester de intérprete para entender el latín de aquellas gentes, y la vestimenta y arreos militares, aunque traían á la memoria los del imperio, oían, si es permitido hablar así, á las pieles á medio curtir de las tribus del Caspio.

Llevaba el prócer casco circular de hierro con fajas de oro que remataba en punta, y en vez del coquete romano de correcto dibujo, coraza de escamas con vuelos de tosca malla, género de armadura que estaba entonces co-

En Cebú, y en una de sus principales plazas, alzáse bajo modesto techo la cruz plantada por el insigne Hernando de Magallanes al arribar á aquella tierra, entonces de infieles, á cuyos naturales convirtió el gran navegante á la religión católica, en Marzo de 1521. El signo de redención que hizo adorar á los salvajes del Cebú, y el monumento elevado sobre sus cenizas en la isla de Mactan (Ofon) marcan la última etapa de la vida de Magallanes, á la vez que el glorioso comienzo de la conquista de Filipinas, ó archipiélago de San Lázaro como le llamó su audaz descubridor.

Sábase con efecto, que seis semanas mas tarde de haber entrado en el archipiélago las naves de Magallanes sucumbió éste el 26 de Abril de 1521 en un encuentro habido con los salvajes de Mactan: sin este desgraciado incidente hubiérase cabido la gloria de ser el primero que hubiera realizado un viaje de circunnavegación, gloria que estaba reservada á su compañero el ilustre Elcano. El Gobierno español ha pagado una deuda de reconocimiento á la memoria del valiente marino portugués con la erección del monumento á que nos referimos.

Si Magallanes prestó á España un señalado servicio descubriendo, bajo los auspicios de Carlos V, las islas que componen el archipiélago Filipino, al insigne Miguel Lopez de Legaspi se debió la consolidación de nuestro dominio en aquellas lejanas tierras. Grandes debían ser los méritos de Legaspi, su honradez y sus virtudes, cuando un monarca tan recelo o como Felipe II le hizo salir de Veracruz, en Noviembre de 1564, al mando de una flotilla compuesta de cinco naves, flotiéndole de antemano con el título de Gobernador y Gran Adelantado de las tierras que pacífica e ó conquistase, y autorizándole con poderes ilimitados. En 9 de Enero de 1565 descubrió Legaspi la isla de los Barbudos; el 27 de Abril fundaban sus naves en Cebú; en Mayo de 1571 ocupó á Manila, después de encarnizados combates contra los naturales, y en 24 de Junio de igual año fundó la ciudad, ciudad capital hoy del archipiélago.

Hizo varias conquistas en Luzon, repartió los tributos, ordenó sábiamente á la administración; dejó entablado un productivo comercio con China, y fué modelo de celosos gobernadores y hombres justos. Cebú, especialmente, fué objeto de su predilección y cariño.

Falleció Legaspi casi repentinamente, en Manila, el 20 de Agosto de 1572, dejando á Guido de Labares por continuador de sus trabajos y á su patria una colonia sábiamente organizada, riquísima en productos naturales, y cuya acendrada lealtad y adhesión

mo en ensayo. De la cintura al pié, las famosas bragas ó pantalones germánicos, con fajas cruzadas que descendían hasta la planta.

Pendíalo de los hombros capa de púrpura, que sujetaba al pecho con broches de oro, más que el manto consular de la república, semejava el *caracala* que empezó á usarse en tiempo del emperador á quien dió nombre. Brillaba también el oro en los brazaletes con que terminaban las mangas del sayo de lino, y en las groseras figuras y tachones del peto y escudo. Las armas ofensivas eran espada pendiente de cinturón de cuero, la *cateya* teutónica, lanza corta que servía también de dardo arrojadizo; y en contrapeso del redondo escudo, colgado de la silla, iba al opuesto lado el hacha terrible de dos filos llamada *francisca*, por haberla usado los francos.

Aparentaba tener de cincuenta á cincuenta años de edad: era rubio, de temperamento sanguíneo, mejillas encendidas y ojos azules, que no denotaban ciertamente la ferocidad que godos y vascos le atribuían. Largo el caballo, le colgaba en doradas gudejas sobre los hombros, formando los *granos*, pequeños rizos entonces á la moda; pero traía la barba esmeradamente afeitada á navaja, según estilo de los ricos, pues los siervos y gento pobre se la cortaban á tijera.

Su hija, de diez y ocho á veinte años, no se parecía á su padre, puesto que blanca y sonrosada, tenía ojos y cabellos negros como el azabache. A no ser por el traje, cualquiera la hubiese creído española originaria.

Vestía manto de púrpura con fimbria de oro, que á la sazón tenía alzado por la necesidad de atender al caballo y al camino, túni-

cia España no se han de mentido jamás en el trascurso de los tiempos.

De *La Ilustración Española y Americana*

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

Para obtener el fin que nos proponemos alcanzar en este mundo, sepamos obrar con moderación y no coloquemos nuestro ideal en lugar demasiado elevado. Cuando sin considerar lo posible y lo real, se entrega uno á ensueños de ambición, no echa de ver las decepciones que inevitablemente le esperan para luego enervarle, destrozarle, matarle. No hay cosa más funesta para la salud del espíritu que los sueños ambiciosos de riquezas ó de honores, porque nada es más duro que el desvanecimiento súbito de esos sueños imprudentemente acariciados: la razón naufraga muchas veces con los secretos deseos no realizados.

—Si se pudiera hacer que un hipochondriaco tomara cariño á algo distinto de su persona, puede que se pusiera bueno.

—Quien quiere, puede. La cuestión es poder querer, y para conseguirlo, hay que suprimir en el verbo el futuro.

No digas «lo haré» después de reflexionar con detenimiento, di inmediatamente «si lo hago.»

Así es como se ha de fortificar tu voluntad. No hay facultad que tenga relaciones más íntimas con la acción que la voluntad. La voluntad es un movimiento que de antemano ha recibido un impulso.

—La gran enfermedad del alma es el frío, es decir, la inacción, el egoísmo, la indiferencia ante cuestiones que interesan vivamente á la humanidad, la falta de simpatía para con los demás, la ausencia de compasión hacia el que sufre.

—Los estudios más adecuados para calmar el alma, son la astronomía, la historia natural, geografía, la cosmología en general. Es así mismo recomendable la lectura de viajes, y la vida de los grandes hombres que han amado la justicia y la verdad.

—Para perdonar basta tan solo comprender los motivos, las intenciones de los que nos han ofendido.

En la mayor parte de los casos, comprender es perdonar.

Cuando uno está contento de sí mismo, generalmente lo está también de los demás. No es ménos indudable que cuando está uno contento de los demás, también lo está de sí mismo.

—Todo hombre, rico ó pobre, debe trabajar proporcionalmente á las fuerzas que la naturaleza le ha concedido, á fin de que pueda morir con la conciencia de haber hecho todo lo que habia podido.

—Es por demás simpático el pesca-

ca blanca y cinturón recamados, brazaletes de rica hechura y del más precioso metal.

Cabalgaba en hacanea color de perla, con freno dorado y bridas rojas, y en la seguridad con que iba sentada, conociábase la costumbre de montar y correr á caballo. Paño oscuro forrado de ricas pieles le cubría los piés.

El traje de los bucelarios consistía en túnica corta de lana burda, casco de hierro y bragas sujetas con tiras de cuero, cruzadas desde los piés hasta la cintura; eran sus armas, arcos, flechas, cateyas y escudos redondos y pequeños, á modo de rodajas.

Ni amos ni criados gustaban estribos.

—Allí está Cantabria: allí el castillo, entre cuyas almenas diviso á nuestro tío. ¿Lo ves? preguntó Ranimiro á su hija, indicándole con el brazo tendido la figura del anciano duque, que iluminada por el sol del ocaso, y vagarosa á la sazón, se destacaba en el cielo esplendente y arrebolado.

—Sí, lo veo, exclamó Amaya. ¡Pobre tío! ¡Cuánto daría yo porque él pudiese decir otro tanto!.....

Y se anublaron los compasivos ojos de la dama.

—Pues ya nos han conocido; porque nos saluda agitando un lienzo blanco.

—Corramos.

La jóven puso al galope su briosa jaca, caminando Ranimiro á par de ella, cuando lo permitía la anchura de la senda, que iba ganando la cumbre, entre viñedos y olivares.

Llegaron á las puertas del alcázar donde Favila los estaba ya aguardando.

Ranimiro se apeó de un brinco, soltando las riendas en manos de un bucelario, y se

dor de caña cuando uno piensa que en vez de e-tarse quietecito en su tarea, con el aire más inofensivo del mundo, pudiera, como otros muchos, emplear su caña en zurrar á su mujer y servirse de su cebo para engañar al prójimo.

—No hay hombre que tenga derecho á despreciar á los demás.

—No encuentra uno un solo hombre con quien no aprenda algo.

—La salud depende más de las precauciones que de los remedios.

—La sociedad puede compararse con un tren en que hay coches de primera, segunda y tercera clase. Cada departamento está para todos abierto, con tal que medie el pago y nada impide que un viajero que hoy está en segunda suba mañana á primera. Ahora bien, recíprocamente, como variable es la fortuna, uno que subía por costumbre á primera se ve quizá obligado á bajar á segunda, y hasta á tercera.

La inteligencia y el trabajo abren á todo el mundo hoy todas las puertas. Lo que todavía falta en gran escala es la instrucción, uno de los medios más seguros que permite salvarse de las privaciones materiales; preciso es darla, estenderla con profusión, hacerla penetrar por todas partes, y provocar de esta manera el desarrollo de las fuerzas que quedan ignoradas y se aniquilan en la inacción moral. Este es el medio de acrecentar más y más el valor de los individuos que aparecen paso á paso en el mundo, y de llegar al máximo de igualdad que permita obtener la naturaleza humana.

C.

De *El Noticiero Bilbaíno*

Á NUESTRO AMIGO EL SR. OLLOQUIEGUI

En nuestra anterior revista transcribimos de nuestra hermana de Buenos Aires, una interesante carta debida á la pluma de nuestro inteligente y distinguido amigo el Sr. Olloquiegui, que ha tenido la deferencia de distinguirnos con la dedicación de la misma.

Pedimos disculpa á nuestro querido amigo por no haber tenido tiempo para dedicarle siquiera una palabra de agradecimiento.

Como promete seguir ocupándose del mismo asunto en otras correspondencias sucesivas, nos reservamos, para cuando haya terminado sus prolijos é interesantes trabajos, el emitir, aunque incompetentes, nuestro humilde pero franco y leal juicio sobre el asunto de que trata nuestro estimado amigo. Mientras tanto lo felicitamos cordialmente por el noble espíritu y elevado criterio que campea en su primera correspondencia.

J. U.

fué al lado de Amaya, que se arrojó al suelo, sin tocar apenas los hombros de su padre.

Ella fué la primera que abrazó á Favila, cubriéndole de besos en silencio.

Ranimiro hizo luego otro tanto.

Imposible les fué pronunciar palabra alguna, fuera de exclamaciones entre sollozos escapadas; porque el aspecto del nobilísimo y bondadoso anciano sin ojos, desgarraba el corazón.

Favila más sereno, les consolaba y distraja adrede, haciéndoles pensar en cosas triviales consiguientes á su arribo.

—Mira, Amaya, decía: esta casa está sin ama; tú tienes que serlo desde ahora, y disponerlo todo. —Ranimiro, que cuñen de los caballos, que vienen jadeantes. —Nunlo, esperad aquí la escolta y los equipajes. Y nosotros, hijos míos, vamos adentro, que harta necesidad tendreis de descansar. Ven aquí, Amaya; dame el brazo, y comienza á ser desde ahora el háculo de mi vejez. —¿Qué sabeis de Pelayo? exclamó de repente: ¿podéis darme noticias de mi hijo?

—Sí, tío, sí, le contestó la dama: mi padre ha recibido mensaje suyo de Toledo.

—El ingrato no se acuerda de mí, exclamó Favila, en tono de dulce reconvencción ó de cariñosa envidia. Pero no importa que me olvide por pensar en vosotros. Es lo mismo. Hija mía, ya estamos delante de tu cuarto, y aquí te esperan mis siervas. Quédate, que ya te suplirá tu padre.

Tío y sobrino entraron en otro aposento, y Ranimiro resolvió desde luego hablar al anciano duque, con más franqueza que á los nobles y magnates de Vasconia.

AGRADECIMIENTO

En nombre de nuestra institucion damos las más expresivas gracias á la ilustrada prensa del interior de la República, por las manifestaciones de benevolente simpatía, con que se han servido aceptar el modesto título de socios honorarios con que la Comision Directiva creyó de su deber distinguir á los Sres. directores de esos importantes órganos de publicidad.

En virtud de esa aceptación se han servido poner á disposición de la Sociedad las columnas de sus periódicos, ofreciendo al mismo tiempo sus ilustrados directores el más decidido concurso y generosa cooperacion. Admita la prensa de los Departamentos nuestra más sincera gratitud disponiendo de nuestra leal y franca correspondencia.

J. U.

NUESTROS HERMANOS DE CUBA

Publicamos á continuacion la atenta y patriótica comunicacion que acabamos de recibir de la asociacion benéfica vasco-navarro, establecida en la capital de las Antillas españolas.

Al mismo tiempo hemos sido favorecidos con los Estatutos que rigen aquella hermana querida y la memoria presentada por la Directiva en el último año transcurrido.

Dámos las más expresivas gracias á nuestros hermanos de Cuba, á quienes deseamos todo género de prosperidad, á fin de cumplir la patriótica y humanitaria mision que se han impuesto.

J. U.

Habana, Noviembre 6 de 1879.

Al señor Presidente de la Sociedad Protectora de inmigrantes.

Montevideo.

Señor Presidente: Dada cuenta en Junta, de la comunicacion que Vd. tuvo á bien dirigirme, la Directiva que tengo la honra de presidir acordó dar á Vd. las más expresivas gracias, tanto por las cariñosas frases que dirigiste á la Asociacion Vasco-Navarra: como por el envío de Reglamentos y periódicos, de que don Francisco Jolis nos hizo entrega.

Este señor ha hallado entre nosotros cordial acogida; y aunque sintiendo que no haya sido debida á nuestras gestiones, tengo el gusto de participar á Vd. que el expresado joven, desempeña en la actualidad un buen destino, en la casa de comercio de los señores Porta linos.

En justa reciprocidad al obsequio con que esa Sociedad favoreció á la que inmerecidamente represento, cumplo el gratísimo deber de remitir á Vd. Reglamentos y Memoria de los trabajos realizados durante el último año.

Estrechar cada día más, los lazos de fraternal cariño y comunidad de intereses de ambas instituciones! ¡Ejercer en esferas más altas la benéfica accion que á las dos sirve de base; hé aquí los votos fervientes de los co-navarros; quienes desean á sus compatriotas de la América del Sur, el más feliz resultado en el laudable fin que encamina á su sociedad Protectora de inmigrantes.

EL PRESIDENTE — Pablo de Tapia.
EL SECRETARIO — José Carbiso.

CARTAS DE CHILE

Acabamos de recibir una, fecha 23 del próximo pasado de nuestro distinguido compatriota y amigo don Pedro Sevilla, adjuntando la siguiente lista de nuevos socios ingresados en nuestra Sociedad:

- D. José Urizabel.
- " Alejandro Arana.
- " Luis Estefanía.
- " Andrés Echeverría.
- " Mauricio Ibarra.
- " Francisco Arrarte.
- " Juan Empananza.

prometiéndonos una nueva lista de los que ingresen en Valparaiso y otros puntos de aquella República.

Copiamos de la misma carta el párrafo siguiente:

"Se me olvidaba decirle que varios socios me han suplicado nos remita Vd. algunos números de la revista número 30, en la que aparece un artículo de Vd. contra un señor Escobar que pretendió tuchar á los vascongados de horrachos y holgazanes. Le agradeceré mucho no se olvide de este encarguito."

Los números de la revista á que se refiere el párrafo anterior así como las poesías euskaras, que se publicaron con motivo de las fiestas del Miguelete, las recibirán nuestros compatriotas por el próximo paquete Inglés.

Mientras tanto felicitamos cordialmente á los vasco-navarros, residentes en Chile, por su patriotismo y noble actitud asumida para con nosotros.

La noble actitud de nuestros hermanos de Chile estrecha las distancias y fortifica los lazos de la fraternidad entre los hijos de la Euskal-erria donde quiera que ellos se hallen.

J. U.

CANCIONERO BASCO

Empezamos á publicar la lista de los

suscritores á ese importante libro, obra de nuestro ilustrado y querido amigo don José Manterola.

Esperamos que los vasco-navarros, residentes en la república, se apresurarán á suscribirse á esa publicacion tan patriótica como instructiva y amena, en particular para todo vascongado que ame las tradiciones y la lengua de su querida tierra.

Por consiguiente los que quieran suscribirse al referido libro pueden dirigirse á la oficina central de esta Sociedad.

J. U.

A continuacion van los nombres de los señores suscritores.

- D. José Cruz Aramburu
- " José Umarán.
- " Pedro Irazusta.
- " José A. Artola.
- " José M. Carrera.
- " Manuel Basarte.
- " Mariano Errandonea.
- " Santos Errandonea.
- " Victor de Iraurgui.
- " Pedro Sevilla, (Santiago de Chile) 7 tomos.

IPARRAGUIRE

Llamamos la atención de nuestros compatriotas sobre la suscripcion abierta en la oficina central de esta sociedad á favor de nuestro comprovinciano el autor de «Guernicaco Arbola» don José M. Iparraguirre.

La triste y precaria situacion porque atraviesa el inmortal vate de las montañas euskaldunas, bien merece de parte de sus hermanos de América una mirada simpática y un pequeño sacrificio á fin de aliviar en lo posible el infortunio que le agobia, en medio de su querida y hoy desventurada euskal-erria.

J. U.

A continuacion van los nombres de los que encabezan la suscripcion.

Sociedad Laurac-Bat.	\$	15
José de Umarán.	"	4
Francisco Irañeta.	"	3
Emeterio Quintana.	"	2
Deogracias Latorre.	"	0,50
Manuel Basarte.	"	2
Pedro Asquí.	"	2
José Simon Imaz.	"	0,50
Victor de Iraurgui.	"	2

L'ANDABURU (1)

El habla milenaria que dominaba en todas las regiones ibéricas cuando radiante en gloria á proscibiria vino el águila de Roma que nunca posó en nuestras patriarcales habótias, porque la rechazaron el hacha y el azcona; el habla milenaria cuya inmortal memoria hasta vive en el nombre de la tierra española *lábio*, fin horde, limite occidental de Europa. «Cabeza de los campos» llamó á esa verde loma donde al milano engañan con su blancura hermosa moradas que parecen bandada de palomas esparcidas en campo de flores olorosas; y en verdad que tal nombre la exactitud pregona del habla milenaria con que aún nuestra *té* invoca el hogar y en el templo al santo Jaungoicoa

Há más de cuatro siglos la Encartacion hermosa osó hollar un tirano

(1) Es una colina poblada, que señorea las fértiles vegas de Baracaldo y á cuyo pie, según tradicion popular, fueron derrotadas por los encartados las tropas del rey de Castilla D. Alonso Onceno. Las aguas del Gallindo que desciende de la férrea cordillera de Triano, regando las vegas de Baracaldo, aparecen comúnmente rojas por ellas se transporta. El árbol *Malbatu* (llamado en el Puerto *Maládu*) se alza en Luyando, fronteras de Vizcaya, y es aquel hasta donde los vizcaínos persiguieron en el siglo IX á los restos del ejército leones derrotado por ellos en Arrigorriaga, donde subsiste aún el sepulcro de su caudillo el príncipe Ordoño ó Odonario que murió en la batalla. A aquel suceso y á aquel árbol atado el antiguo y popular cantar euskaro que dice: *Odairic eldu guinlan Malbatu arbola oneratu eta urren datozanc here alan leucico gaitubeha* que sustancialmente quiere decir: «Cubiertos de sangre llegamos á este árbol que en señal de ello golpeamos, y los que osen volver á traspasar esta frontera, nos verán llegar aquí del mismo modo.

con morecuarias hordas que á esos campos amenos llegaron cautelosas; pero sonó en Landáburu la voz del patriota que indignada decía: «Vizcaya ¿dónde tu honra, dónde tu valor, dónde tu libertad gloriosa? ¡Arbol de Avellaneda, baja la altiva copa y el afeminamiento del encartado llora! ¡Deshonra del Malástu venganza tuvo pronta, mas ¿dónde esta el Zuria que venga tu deshonra?— Así gritó indignada la voz del patriota y entonces Landáburu como rugientes olas las iras populares pajaron vengadoras y en sangre de tiranos van desde entonces rojas las hondas del Galindo que si de Marte es gloria, lo es mucho más de Ceres, de Baco y de Pomona.

Antonio de Trueba.

De El Noticiero Bilbaino

EL CORONEL VILLALBA

TRADICION NAVARRA (1)

Es la tarde de un caluroso día de Agosto del año 1516.

El coronel Villalba, seguido de doscientas lanzas, baja las ásperas vertientes del valle de Jerri con direccion á Estella.

Villalba es hombre de cincuenta años, de color moreno cetrino, ojos negros y ardientes, barba rala, cara larga y huesosa. En sus labios delgados y descoloridos aparece perpetuamente una sonrisa que hiela, porque es de aquellas que solo se muestran en fisonomías viles ante los grandes infortunios.

A su lado cabalgaba otro castellano, Pedro Hernandez, que es para Villalba lo que este para el duque de Najera, virrey de Navarra, un Ideayo sin entrañas.

Todos aquellos hombres avanzan silenciosos; no se oyen cantos ni careajadas; la varonil alegría de los campamentos falta entre sus filas. Es que no son soldados; son verdugos.

El cielo se muestra cargado de negros nubarrones, especialmente en direccion á la sierra; un pálido rayo de sol ilumina la pelada cumbre de Monte-Jurra. Hacia el Norte se alzan inmensas espirales de humo con lentitud trágica: son las aldeas de Arizaleta, Iruñuela, Riezu, Arizala, Azcona y Eraul que están ardiendo. Villalba avanza dejando las huellas de Atila.

Cuando los castellanos penetraron en Zúbal, los habitantes habian huido. Villalba se volvió hacia un soldado y le dijo friamente: —La tempestad se acerca; quemame el pueblo antes que el agua del cielo pueda apagar el incendio. Seria lastima que cuando los habitantes volvieran de su paseo se encontrasen con que aún tenían casas.

—Los soldados no tardaron en cumplir las órdenes de su jefe, incendiando varias casas, la mayor parte de tablas, en los cuatro lados del pueblo.

Qué buena es la madera de Navarra! decía riéndose Villalba, qué bien arde!

En el mismo momento en que los incendiarios iban á salir del pueblo, en la puerta de una de las casas entregadas á las llamas apareció un hombre viejo, riéndose á careajadas. Varios soldados le apuntaron con sus mosquetes.

—Alto, gritó Villalba: es un hombre que se alegra del daño de su país: que viva.

(Continuara.)

REEMPATRIO

El día 6 del presente mes se embarcaron en el vapor «Cordillera», con destino á Burdeos, con pasajes gratis, concedidos por el Superior Gobierno á ésta Sociedad: Da. Juana Tomás, natural de Malleora, y D. Antonio Goldarás natural de Gazcue, Navarra, ambos enfermos y sin recursos para poder costear la vuelta á su patria.

SECCION DE ANUNCIOS

CHILE—A pedido de nuestro agente en Santiago, don Pedro Sevilla, publicamos á continuacion los siguientes avisos:

(1) Esta leyenda es una página arrancada de la historia de la invasion castellana; todos los elementos constan en la obra del Padre Aleson, cronista del reino y continuador del padre Morel; la quema de aldeas, el arrasamiento de fortalezas, el proyecto de llevar los habitantes de Navarra á Andaluca, la muerte dramática y casi sobrenatural de Villalba constan allí; la fisonomía del coronel castellano fue profetizada contra San Miguel, pero en las confusas tradiciones que aún hoy quedan acerca del suceso en el pueblo de Estella, se cree que fué dirigida contra la Virgen del Puy, á causa sin duda de la gran veneracion que se le profesa. Pero, pues, no hay aquí más que la parte exterior, la *mise en scene*, el agruamiento de los hechos y los personajes de Luz, Buzqueto, Iral Alonso de Leiza y compañeros de Villalba. Esto lo digo, para que no se crea que calumnio a nadie, atribuyendo hechos tan tristes como los que forman el asunto de la leyenda; fué tan infame el proceder del extranjero en aquellos tiempos, que no hay que inventar nada para hacerlo aborrecible.

Francisco Lamar, residente en Santiago de Chile, desea comunicarse con Juan J. Allende, natural de Sopuerta y con Juan Zarzoza de Villaverde de Trucos que salieron 6 años há de su país.

Pedro Sevilla,

residente en Santiago de Chile, desea comunicarse con Fernando Larrea que salió de Bilbao, con destino al Rosario de Santa Fé el año 1879. El año 70 estuvo colocado como dependiente en el Rosario en la calle del Puerto, Tienda del Sol.

Se desea saber el paradero de Francisco Mugica (a) Baracha, natural de Azpeitia.

Balbino Elorza,

desea saber el paradero de Venancio Usandizaga, natural de Tolosa (Guipúzcoa), para comunicarle á su hermano Agustín, residente en el Taudil.

Se desea saber el paradero de

José Arana,

de 20 años de edad, natural de Oroz Betelu, (Navarra). Hace nuevos años fué al pueblo del Azul, república Argentina con la familia de Francisco Echeverría.

Sus hermanas y hermano de Montevideo, preguntan por él.

Pedro M. Guemberena,

natural de Urrizola, Provincia de Navarra, vino á Buenos Aires el año 1867 y reside en Ciencaucos en casa de los señores Reguera é Iriart. — Ocurrir á la oficina Central.

Serevino de Arechavala,

natural de Bilbao. Se desea saber el paradero de este señor, en la oficina Central.

Sotero Saternain,

natural de Pamplona (Navarra) es zapatero de oficio y residió el año 1871 en la calle Isla de Flores núm. 130, más tarde en la de Durazno y después en la del Río Negro al Sud. — Dirigirse á la Oficina Central

Se ofrece

una persona formal para llevar la contabilidad y la correspondencia en una casa de comercio; ó para redactor de un periódico en la capital ó en cualquier pueblo de la República.

Ocurrir á la oficina Central, calle Sorle 19.

Ceserina Lizarraga y su hermano Eustaquio,

naturales de Betelu, (Navarra) desea saber una hermana de estos el paradero, á quienes recomiendo se sirvan escribir á la calle Camarera núm. 40, en Montevideo.

Juan Bautista Insausti,

natural de Balarraín (Guipúzcoa), residió en 1879 en San Nicolás, Provincia de Buenos-Aires.

Su hermano Juan Ignacio, desea saber su paradero, Ocurrir á esta oficina Central.

Se desea saber el paradero de

Juan Antonio de Santiago y Saavedra del Ferrol, Provincia de la Coruña, (España) que vino á Montevideo en 1871.

El que tuviese noticias de este individuo dirijase á la calle Camarera núm. 107 donde será restituído por los datos que suministre.

Matias Elizondo,

natural de Aranz (Navarra). Hasta el año de 1875 residió en Santa Rita de Buenos-Aires, sus hermanas Antonia viuda y Juana, domiciliadas en Caballero, Departamento de Durazno —desean saber su paradero.

Se suplica á nuestra hermana de Buenos-Aires la trascripción de este aviso.

Pedro Antonio Garmendia:

su padre José Antonio Garmendia, domiciliado en Amasa, desea saber su paradero; según carta de este señor ese joven vivía en el Gordon, calle del 18 de Julio núm. 631.

Pedro Errecart,

vaseo francés, residió en 1879 en Goya, Provincia de Corrientes. En esta oficina Central, se desea saber su paradero.

Se ofrece un matrimonio sin hijos,

el marido para capataz de una estancia, para mayor de una diligencia ó dependiente de una casa de negocio y la señora para el servicio doméstico en la misma casa.

Miquel Chocoloma,

reside en la ciudad de Paraná, (República Argentina) en el mes de Agosto de 1882; se desea saber el paradero de este señor.

Se suplica á nuestra hermana de Buenos-Aires la reproducción de este aviso.

Se desea saber el paradero de

Diego Francisco Zunda,

natural de Aranz en Navarra, para comunicarle asuntos que le interesan, y el de José María Luzabaga, natural de Lehas-Leor por igual asunto de su familia, residente en Vergara.

Se le suplica a nuestra hermana de Buenos-Aires, la reproducción de este aviso.

De la revista Laurac-bat de Buenos Aires:

Manuel Amirola,

se desea saber su paradero es natural de Lezama, (Alava.) Vino á Buenos-Aires el año 1860

Gregorio Leibar Unzurrunzaga,

natural de Oñate, que hace 7 años estaba establecido en Santa Rosa de Buzalú.

Julian Bustillo,

(A) Julian viejo, natural de Almotegui, Vizcaya, su primo Julian B. de la estación Cilas, pregunta por él.

Pedro María y Francisco Marticorena,

naturales de Alcos (Navarra). En la calle Belgrano 241 se desea saber el paradero de D. MANUEL ECHUEMA, natural de Benteria con 5 años de residencia en este país, para comunicarle asuntos que le interesan.

Antonio Saralegui,

natural de Navarra que há 5 años se ausentó de Chivilcoy pregunta por él su hermano Miguel.

Julian Goicoechea,

natural de Segura, (Guipúzcoa), de 38 años de edad que há 12 años vino á este país, para comunicarle noticias de su familia

Ceserina Goya y Gonzales,

se desea saber su paradero para comunicarle un asunto de interés. Es hijo de D. Lino y de Do. Eladia, naturales de Viçoria.

NOTA—Suplicamos á las personas que puedan dar noticias de cualquiera de los individuos que preceden, se sirvan avisar a esta sociedad.

MONTevideo. — Nueva imprenta y encuadernacion de Zenon Tolosa, calle 25 de Mayo núm. 136